

EL PROGRESO.

DIARIO COMERCIAL, POLÍTICO Y LITERARIO.

Este Diario publicará todos los datos oficiales para los oficiales.
La suscripción mensual importa 2 pesos,
el número suelta un real.
Se podrán suscripciones en Santiago en
a todos los Dr. Barrios y en la oficina del
Barrio en Valparaíso en la Ruta comercial
y en la oficina del Dr. Piero, donde se recaudan
los mismos recibos. En San Felipe en la
ciudad D. Joaquín Lira; en los Andes
con Dr. Pedro Baez. En Copiapó con Dr. Pedro
Baez.

Los avances judiciales se publican por este
diario. El precio de los artículos que no pasan
de dos líneas se paga medio peso por cada
página. Recetas, obsequios y regalos se
pagan los mismos exentos de comisiones con
el intercambio.

La correspondencia de fuera debe venir
fechada y dirigida. La de Santiago se aduce
ante el Oficio de Correos en el inicio de la oficina,
calle de Maipú No. 500, donde se recogen
los paquetes y telegramas.

Los voluntarios mandarán la boleta
del Señor Barrios.

EL PROGRESO.

TEORÍA DEL SENADO.

Santiago, abril 6 de 1843.

ARTICULO 2.

En toda democracia bien constituida, los intereses conservadores deben formar un contrapeso a la movilidad invasora de los nuevos intereses que crecen cada día la actividad del hombre; en ese sentido hay siempre una aristocracia en la sociedad la más nivela; y este aristocracia concurre a la armonía del cuerpo social.

Conclusion.

Las constituciones particulares de cada estado, reconocen igualmente la división del poder legislativo; todas o la mayor parte de ellas, tienen cámara de representantes y cámara de senadores; Para qué fin esta división en un estado particular, donde no hay los intereses rivales y el espíritu de independencia que la motivaba en la constitución federal! Había pues una necesidad constante que satisfaciera a más de aquella especial que milita-

ba para con la unión. El estado de Nueva York por ejemplo, nombra 32 senadores, cuatro por cada distrito senatorial (distrito creado especialmente para esto) y 128 diputados por el estado en general. Los senadores son nombrados por cuatro años, los representantes por solo uno; los senadores deben ser elegidos entre los propietarios territoriales; el gobernador y los representantes deben ser elegidos en los mismos lugares y tiempo. Ya tenemos aquí diferencias constitutivas entre el senado y los representantes. El hombre moral es diverso en uno y otro cuerpo; en el primero es propietario de propiedad territorial, la ley lo requiere ligado a la tierra, ocupado de intereses materiales, hombre en su *quitado de cosas*, como decimos vulgarmente. Dura en sus funciones cuatro años; tiempo suficiente para adquirir conocimiento práctico en los negocios públicos, y perder la efervescencia y el calor de un diputado novicio. Ahora lo que nos falta para hacer sensible nuestra idea, es establecer algunos números.

El senado elegido por 4 años, renovándose por cuartas partes.

Los representantes por solo un año todos.

El gobernador en la misma elección que los representantes por dos.

Véase los efectos.

Un asunto ocupa la atención pública. Una ley, una reforma &c; los demás están divididos; hay dos bandos opuestos, porque ya lo hemos dicho, no reconocemos elecciones ni intereses políticos sin partidos. Uno de ellos triunfa en las elecciones y nombra sus 128 representantes y su gobernador. Se procede a la ejecución de la gran idea que preocupa los ánimos; pero... el senado no ha sido creado por este partido o por esta parcialidad de la opinión: los senadores están funcionando desde cuatro años atrás; han sido elegidos para representar otros intereses, a los hombres *machucados*, un poquillo retrogradados; porque es imposible tener propiedad territorial y ser entrado en años, sin ser apegado a las cosas que existen, a las costumbres y preocupaciones tradicionales; y como sin el concurso del senado no

se sancionan las leyes, el pueblo aburrido y el partido dominante, tienen que soñar la acción conservadora, y estacionaria del senado. No queremos establecer un hecho forzoso, sino la predisposición general que los antecedentes dan para producirse este hecho. Mas culminante lo veremos en la constitución de federación. Aquí si que campa a sus anchas los partidos. Norte América es un vasto campo en donde luchan las facciones. Al principio eran los opositores *centralistas* y *federalistas*; después de constituidos, fueron *federalistas* y *demócratas*; mas tarde *wings* y *tories*, con un significado análogo al que estas palabras tienen en Inglaterra; últimamente los *disidentes* y *locofocos* o *liberalistas*. Cada uno de estos partidos tiene su presidente listo y sus diputados para la cámara. El que triunfa ante todas cosas destina a todos los empleados del vencido, si la oposición es la que triunfa. El partido que manda se vale de su posición y de su influencia para ganar las votaciones, reelegir el presidente o poner uno de su partido; la oposición los grita: *tritans, ladrones,*

Folleto.

CHILE—BOLIVIA—PERU
(Traducido de un periódico francés.)
A MI AMIGO FEDERICO ST., EMILIO
FO. Y DE SORIA.

Una parte del mundo ignora
el modo con que rige la otra
parte.

Felipe Cominosa.
(Conclusion.)

Encuéntrese en la extremidad de Bolivia y sobre las fronteras del territorio chileno el famoso desierto de Atacama, pampa inmensa formada de arena moreniza que el viento abre y oadea como si fuera una mar. Esta pampa tiene de 250 a 300 leguas y las tropas o caravanas, se ven obligadas a atravesarla en toda su extensión y a pesar de todos los riesgos de que está cubierta su superficie, para ir por tierra hasta Chile. Al volverse de la Paz a Arequipa, me encontré sin provisiones de boca; porque habían exonerado todo lo carne salada y conservas que había sacado; quisiera uno quise, ello es que tuve que someterme al régimen bediviano, a pesar de todo lo que el mo repugnaba al principio. Segun esto, mi coraje diario se compuso,turnate todo el rango, de poseerse seco al humo, de manz cocho y de chicha; especie de cerveza hecha con agua y manz molida. Ya veis que el régimen era algo más que frugal, sin embargo no me impidió el vagabundear, ejejeer con dos meses mas y palear con saud.

Volví a entrar en Arequipa el dia de San Saturnino; 11 de febrero de 1842; negro y quemado como un moro de África y tan liviano en cuanto a peso de plata y bagajes.

Los buenos indios de la aldea de Opuroyata, entre quienes estuve tres días juzgaron más conveniente visitar, estando yo ausente, la única balsa que tenía y se apropiaron de todo aquello que mejor les pareció; así es que a mi visita, me encontré en el medio de la plazita de la aldea, situada enfrente del Río Colorado, dos mujeres contumazas soberbiamente con sus *cholas* de coti y con mis chalecos de cachimira que ellas habían transformado en chaquetas de búzou. Una morenucha andaba con algunos de mis diarios franceses y habían adornado grotescamente con ellos su *montera* de lana oscura.

Como no hablo ni entiendo el *leyendo*, que es el dialecto usado en esta aldea, me pareció lo mejor apretar la sincha de mi mola y saltar a toda golope, seguido de mi arrero, Pedro Arenas, cuya arriera se el indio mas allá que he conocido en América.

De Arequipa me vine a Trabaya, a casa de un amigo y paisano para descansar algunos días de mis fuertes andanzas y dar tiempo a mi cara y manos para desfilararme y soltar el color de olim con que estaban temidas. Aquí me he estado hasta el momento en que te escribo esta carta a rabo de carta, ocupándome en bañarme, en montar a caballo y en cazar las catorras que infestan las cementerias de nuestra hacienda. Los franceses residentes en Arequipa tan malos como todos los demás (incluso yo) me han mandado para distraernos una obra escrita en este país o en sus alrededores por una señora Flora Tristan, de quien es probable que hayais oido hablar. El tal libro es el libro mas divertido que es posible llegar a leer. Se titula *Viajes de una Paris en la América del Sud*. Os aseguro que lo leais aunque no sea por otra cosa que la curiosidad que os deben inspirar los

nombres de los Sres. Goyeneche y Bertero, arequipeños establecidos en Bordeos; estos arequipeños hacen en el libro de Mma. Flora un papel completamente desinteresado. Conoceréis también, recordando las páginas de este libro que tronco ha salido el noble Esp.-reco, hoy día duque de la Victoria.

En todas las ciudades, tanto topográficas como literarias, Mma. Flora Tristan ha dado pruebas de una maravillosa sagacidad y de una profunda erudición. Ha escrito un hermoso libro sobre Moana-Capac, fundador del Perú y primer rey Inca, que, según ella, hablaba en 1500, en la época de la erección de Arequipa, mientras que el dia en que ox escribió se cumplen 700 años que el venerable Inca entregó su alma a Dios o una bien dñe, al Sol, que era el Dñe alrededor de sus abuelos. Mma. Tristan os dirá también que en 1823 la vio, muchas veces, acompañada de su tia, D. Manuel, el sol del nuevo mundo entrarse melancólicamente por detrás del valle de Arequipa. Feliz señora!

Hace más de 1823 a la fecha, las cosas han cambiado singularmente en el Perú. El Sol, que en aquella época y quizás por consejo de Mma. Tristan, se notaba por detrás del volcan, se levanta por el precisamente ahora; a lo menos esto es lo que yo veo dia a dia, cuando largo mi paseo de costumbre por entre los campos de habas que cubren el valle de Trabaya.

Cuántas perspectivas se han remontado desde que se fijó esta señora. En su viaje las arequipeñas hablaron perfectamente el francés; los *Indians* y los *Guanacos*, estas bestias de carga tan pacíficas y tan estupendas, levantaban los ojos al cielo, daban profundos suspiros y dormían los lógranos cuando algua roda los castigaba con el lú-

tigo. Hoy dia, los arequipeños se han olvidado completamente del francés que el año de 1823 hablaban tan bien; en recompenza, han hecho grandes progresos en el español, que entienden fluidamente y con grande gracia; en cuanto a los guanacos y a los llamas, han vuelto al estado débil de donde los habían sacado; el jenio asombroso francés de Mma. Flora.

Patinase aquí mi memoria nubosa. No os ha hablado ni de la población de los países por donde he viajado, ni de los costumes y usos que ella practica; nada os he dicho tampoco de sus riquezas y su comercio. Intentenamente he omitido cuantas relaciones con la mineralogía, botánica e historia natural, y no obstante bastaría la ornitología y la entomología de los *Incas de la Paz* para escribir volúmenes. Cuando vine a Perú, me ocupé seriamente en coordinar todas las clasificaciones que he podido sacar en estos bellísimos países.

Ox ha escrito estos relatos a un otro objeto que lecenos saber que muestra a tanto vivo, y gos así cerca como lejos, piensa siempre en nosotros. Cuando lo salgas a recibir en Francia, te referirás mas exacta, porque habrá visitado a Lima, Quito, Trujillo, Guayaquil y algunos valles del interior, especialmente el de Moray, en el que se propone visitar seis meses para poder reunir algunas variedades de jardines y plantas. Cuando termines este peregrinaje, no te quedarás mas que hacer, llegando a donde vosotros estais, que sacar el polvo del Nuevo-mundo que pueda haberse pegado a sus sandalias y colgar a la puerta de su casa el bastón y el saco del viajador.

Haciendo de Úmara, valle de Trabaya. Perú, 1840.

Lorenzo Saint-Criq.

borrachos, traidores, monárquicas. En fin por laugia o por mangla triunfa un partido. No olvidemos que los partidos tienen intereses, ideas y pretensiones completamente hostiles; que la oposición ha estado gritando constantemente contra los abusos del poder, la venalidad, la corrupción de los mandatarios, la injusticia de las leyes prorrogadas en la administración anterior. Supongamos pues que la oposición triunfa; que invade el poder y ocupa todas sus avenidas, y se forma una cámara de diputados a su sabor. Esto querer lo más fácil, es solo una consecuencia de lo otro. Va a ponerse man a la reforma jeneral, y aquí de nuevo aparece el senado, que no ha sido creado por este partido sino por el que ha descendido del poder, bajo cuya influencia se ha renovado. ¡Qué sucederán entonces! Que las reformas, instituciones y leyes que tanto reclamaba el partido dominante, el que ha escalado el trono, encuentra la oposición del senado, que no está alentado de ese espíritu de ignoración; que hace seis años que está en el manejo de los asuntos públicos; que no ha sido elegido directamente por el pueblo; sino por las legislaturas de los estados; cuyos individuos, son gente de otra época; propietarios, ricos, apoyados a lo que existe y que ellos han creado; en una palabra estacionarios, retrógrados. Si esto no lo entra al Demócrata, que cuente en los dedos.

El senado se renueva por tercera parte cada dos años y dura cada senador en sus funciones seis.

Los diputados son elegidos en su totalidad cada dos años.

El presidente dura en su destino cinco años. Los senadores deben tener más de treinta años, los diputados, hasta que tengan veinte y cuatro; los primeros deben tener una residencia más larga que los segundos en el lugar de su elección. En una palabra, tanto por la manera de ser elegidos como por la edad y circunstancias personales, el senador, es un hombre nacido de distintas ideas del diputado. *El pueblo*, como dice inocentemente el Demócrata, puede querer lo que lo dé la gana; los senadores pueden no querer y es preciso serenarse un poco, hasta que a su turno y pasando las renovaciones mas tra otras por tercera partes, le empieze a venir ganas de querer también; pero mientras esto sucede la cámara de diputados se ha disuelto, y el período de la presidencia está para espirar, con lo que todo el furor de la reacción de los partidos, tiene mal de su grado que calmarse. Esta es la "Teoría del senado" y aunque no siempre tenga sus efectos lógicos por las circunstancias que todo lo modifiquen, no por eso deja de ser en el fondo "un poder intentado para contrariar la voluntad nacional". (quod probaré) Es un tercer artículo, veremos como está organizado el senado entre nosotros.

—
Tenemos que ocuparnos de un suceso desplorable. Dos días ha que un hondurero del campo introduce en la ciudad el cadáver de un extranjero. Reconocido por algunos, se averiguó que era el de Mr. Manuel Butzon, que pocos días ántes había estado alojado en la fonda inglesa, de donde a consecuencia del mal estado de salud u otros motivos, se le había forzado a dejar si alojamiento y salir al campo no obstante el clima peligro-

so en que se hallaba, y las prevenciones del Dr. Grey, que había pronosticado los malos resultados que traería este cambio de domicilio; pronóstico que el éxito ha justificado demasiado.

CAMINOS.

Cuando en un país naciente como el nuestro empiezan a difundirse los beneficios de la paz, y empieza a tenerse fe en las garantías que da un orden político regular y asentado, sucede que el espíritu de los habitantes toma un rumbo decidido hacia las cosas prácticas y reales, ambicionando sin reflexionar bien muchas veces en los obstáculos, llegar de pronto a todas aquellas mejoras cuya falta se hace sentir. El ciudadano por ejemplo, que tiene que viajar por un camino, con motivo de su comercio o de sus necesidades de cualesquier género, contrae diariamente su intención a todo lo bueno y cómodo que sobre este camino pudiera hacerse, y como la bondad misma del orden político le da carácter, como sabe que es libre porque así lo demuestra cada día la marcha del gobierno, como conoce que es un miembro completo de la sociedad, libre para pensar, y dotado por lo tanto de derecho para hacerse oír y para pedir al gobierno el apoyo o el auxilio que necesita para llevar mejor su trabajo y sacar de él mas utilidad, eleva en efecto su voz y pide con mucha justicia por su parte, con mucha razón, pero muchas y las mas veces, sin saber bien si es posible hacer lo que exige, y si al mismo tiempo no será preciso llenar también la multitud de necesidades de otro género exigidas por otros ciudadanos, y que siendo necesario llenar en parte, impide al gobierno contrarre todos sus enclados y todos los medios de que disponga un solo objeto, y lo obligan a ir dando un poco a cada uno; porque de no hacerlo así, abandonaría contra su deber, el punto central que debe guardar en medio de los diversos intereses de la sociedad que gobierna y administra.

Nace de esta propensión, que hemos señalado su fundamento que no deja de tener su lado curioso e importante; a saber, que aquellos países en que mas se hace, en que se goza de mayor libertad, son los que, a juzgar por las exigencias de la prensa no ministerial, están mas desenfadados aquello en que no se hace nada de utilidad pública; mientras que en los que son gobernados despoticamente, como que todo el mundo calla y sufre, nadie aparece nadie se pide al gobierno y parece a la distancia que todas las exigencias sociales estuvieran satisfechas. Son tan obvias las causas de esta contradicción entre las apariencias y las realidades, que apenas nos creemos en la necesidad de indicarlas. Dónde cada uno es libre, cada uno habla y pide lo que le importa pedir, y pide, como todos los días lo estamos viendo en nombre de todos; no hay necesidad por insignificante que sea, que no se presente como necesidad general, grande, urgente, &c. &c. y como con este lenguaje se expresan todos los intereses, resulta un ruido jeneral que prueba no solo la libertad de que se goza; sino que si todos pidieren tan ostensivamente, no es por otra cosa que porque vera el gobierno con toda aquella bondad de constituciones que debe tener para atender las reclamaciones de cada ciudadano; por

que lo ven en fin ocupado en dar y hacer, es que todos creen lo que precisan. Otra cosa sucede en gobiernos despóticos y tiranos, y son tan manifestas las causas de la diferencia que nos abstendremos de darles. A qué fin pedir al que a nadie oye, al que a nadie da? Cómo reclamar derechos ante el mismo que los opina?

Las exigencias mismas que le presenta hace contra un gobierno, son una prueba que puede dar ese gobierno de su buena marcha y del modo benéfico con que cumple con su misión; así como el silencio sería una fatal demostración en contra suya.

Estas son las reflexiones que nos ha sujeto la lectura de algunas acusaciones que hemos visto dirigidas al gobierno, como poco diligente para ocuparse de las mejoras y recomposiciones que exigen los diversos cauces de la república y con especialidad del que une a Santiago con Valparaíso. Atrajada nuestra atención a este objeto por la multitud de reclamos, la dura alguna vez de un modo ligero, sin intención de decir ni de promover con seriedad cosa alguna de importancia a este respecto, y quizá sin otro objeto que el de tantejar las cosas para que salte la verdad que hubiere dentro de ellas. No tenemos entonces ningún dato; pero viendo que constituyan las quejas que por medio de nuestro diario se quejan públicamente, nos decidimos a entrar en el ministerio del interior a recojer hechos en su origen verdadero y poder satisfacer con ellos de un modo honroso a nuestros exigentes correspondientes. El ministerio del interior con aquella franqueza que caracteriza a un gobierno constitucional que tiene su deber, nos puso a la vista cuanto era necesario para dejarnos plenamente convencidos de que por una exigencia que pudieran ser las reclamaciones que existían en nuestra impresa, no había ninguna en que se hubiera pensado tan seriamente y con tanta eficacia en los defectos del camino de Valparaíso y en el modo de remediarlos, como se vea que lo había hecho el ministerio por las medidas preparadas y por las ya realizadas también.

Así es que mientras cada individuo que va a Valparaíso o viene a Santiago no tiene más que hacer, si quiere hablar sobre el camino, que preparar un comunicado, el gobierno silenciosamente y venciendo grandísimos obstáculos había tenido que trabajar mucho, desde mucho tiempo atrás, para organizar todos los medios necesarios para satisfacer todas las necesidades de este género. Contra qué dificultades no tiene que luchar el que dice —tal camino está malo, que se componga!— contra qué dificultades no tiene que luchar entre nosotros el que tiene que decir quienes han de comprender ese camino, con qué recursos &c. &c. En países nacientes faltan hombres y recursos para todo y caso de abrir y de crear grandes caminos son trabajos que requieren conocimientos científicos de que carecemos, hombres hábiles que ni han nacido quizás, dinero en fin que todavía no hemos ganado.

Sin embargo de estas dificultades, al ver los datos que demuestra la inteligencia y eficacia con que el ministerio del interior se ocupa en las mejoras y creaciones que pide el ramo de caminos, no hemos podido menos que quedar interiormente convencidos no solo del interés que este ramo ins-

pira al gobierno, sino del acierto y en eso que se ha calculado cuando necesario tener en vista sobre esta materia.

Vamos a dar una reseña, de lo que seguramente hemos visto, pensando que se propone realizar el gobierno en este ramo.

En cuanto al camino de Valparaíso se presentan desde luego dos grandes proyectos entre los cuales figura por ahora el ministerio; decimos figura, porque ambos presentan ventaja e inconvenientes que ha sido preciso estudiar de cerca y con grande concentración. Se trata puede saber si será una vía rápida, útil y expedito para el comercio que se abra camino nuevo por Melipilla o que se allane y traiga de nuevo el actual, de tal modo que desaparezcan de él todas las imperfecciones que ahora presenta. Dejase ver primera vista que antes de decidirlo, este respecto, es necesario realizar trabajos científicos de consideración trabajos de arte y de paciencia que exigen tiempo, y por consiguiente habrá quien no apruebe en el gobierno lo que tome toda clase de datos, consideraciones anteriores de decidir se a tomar una medida de tanto bulto. Esto es pues cabalmente lo que hace el gobierno. Desde mucho tiempo otras se está trabajando por orden disposición suya en investigar bien detenidamente las ventajas que han preferido una vía a otra y el Sr. Pinch, tiene un trabajo realizado que alcanza hasta ocho leguas, antes de llegar a Santiago, viendo de Valparaíso. No queremos tampoco creer que baste este trabajo para decidir al gobierno a tomar una partida y solo presentamos como una prueba de lo seriamente que se ocupa de estas necesidades.

La creación del cuerpo de Ingenieros de que debe componerse la Dirección de caminos creada por una lei el 1º de Diciembre, es también otro gran paso dado para llegar al resultado que todos subestiman. Fácil y muy fácil es convencerse de que la creación de un camino es una medida seria y que no puede ponerse en pie sino ayudándose de hombres de ciencia y avisados; mientras no sea así no basta que esperar una verdadera utilidad, se queda exonerado a cometer por ignorancia los mayores errores; cuando la obra es de aquellas que exigen grandes gastos, es necesario, ante de emprenderla, saber que se emprende de bien. El gobierno por desgracia cuenta solo con un hombre dotado de los conocimientos especiales para dirigir y concebir los trabajos necesarios y este hombre, recargado con otra porción de trabajos, no ha podido hasta hoy encargarse de la seria empresa del camino de Valparaíso.

Cordillera.

CORRESPONDENCIA.

Sres. redactores del *Progreso*.

No dudo le dirán Vdes. fecho el artículo inserto en la *Gaceta del Comercio* número 331 y 333; y como los consideraron tan graves de la justicia, no deixan vaciado de remitir a Vdes. este comunicado, seguros que de una buena voluntad lo hará Vdes. un lugar en su muy apreciable diario.

Citando me recordaba la idea de que el Chile todo componería el *Progreso* y de que yo no existía niengo de aquellos hombres mengorios y retrógrados con el valor suficiente para dirigir su veneno a un jefe cañón que se levanta, se ha presentado